

LAS COSAS NO TE SUCEDEN A TI,
SUCEDEN PARA TI

“WAOOOO, qué horas son estas... el silencio y la tranquilidad se sienten, nada a mi alrededor rompe esta sensación de armonía que experimento. El recuerdo y la nostalgia van de un lado para otro... parece que estuviera en un barco, en una mar embravecida por las olas, a merced del viento.”

Este trozo que comparto con vosotros es parte de unos de los relatos de vida que en algunas ocasiones sugiero que escriban, cuando alguien necesita colocar algo en su vida y no sabe cómo.

Expresar sentimientos y querer ser el dueño de nuestra vida es algo que va de la mano, porque tiene que ver con cómo nos posicionamos ante nuestra misma existencia. Se nos habla y motiva en la línea de ser emprendedores, y cuanto estamos dispuestos a liderar la empresa de vital propia, a ser emprendedores en nuestra propia existencia.

Quiero compartir con vosotros, como si estuviésemos tomando un café, una cerveza o un helado, algunas reflexiones sobre el día a día que pueden dar pie a un dialogo profundo sobre nosotros y lo que estamos generando en la cotidianidad.

Al iniciar el día te detienes y te planteas tienes por delante y en qué estado vital te encuentras. La premura de las cosas nos hace no darnos este respiro, ahora hemos de dotarnos de todas las herramientas para que cada día podamos ser nosotros los que gestionemos las situaciones a nuestro favor y no que sean las circunstancias las que nos lleven por sus caminos, a veces sin rumbo claro.

Y que pasa con los ladrones del tiempo, por fin un descanso entre medio de la faena, estudios... móvil, mails... esa persona que viene a contarte la última información que no conduce a nada productivo o favorecedor. Cuídate y elige los momentos para mimarte a ti mismo, y permítete ser el dueño y gestor de los espacios y comunicaciones. Si es tu tiempo, es tuyo, incluso si tu pareja te lo reclama. Esto favorecerá recibir todas las comunicaciones, sean las que sean con armonía y las situarás dentro del plan de vida como algo útil y necesario, pero recuerda tu tiempo es tuyo.

Y cuando las cosas inesperadamente cambian su rumbo, lo primero es respirar lo más profundo que puedas y continuar caminando, a veces solo y otras acompañado. Porque seguro, sea lo que sea, eso es lo que ha de ser.

Haz lo que amas, céntrate en lo que quieres que suceda, rodéate de los amas, escucha a tu corazón, no te olvides del sentido del humor, ayuda a los demás, acepta a los demás como son, que los fracasos y el éxito muestren quien eres en realidad y sobre todo mira la vida como una gran oportunidad.

Feliz día!!!

Maribel García Cotto
Docente, Mediadora y Coach